

¡Hola Familia!

"El progreso consiste en renovarse", que decía Unamuno, y por eso quiero contaros que he decidido poner fin a mi ciclo como presidente de FEVESA.

Nunca imaginé que aquella noche en la que me puse a disposición de la asociación de mi barrio para colaborar con ella iba a significar el principio de más de 8 años dedicados al movimiento vecinal y a la gente de Salamanca. La razón de aquella decisión era la indignación que me provocaba la injusticia y la falta de participación en las decisiones de mi ciudad.

Enseguida sentí que esto era lo que me gustaba: luchar por los demás desde la base como un miembro más de la ciudad. No podía ni puedo entender luchar por causas en las que no te sientes como uno afectado más. Encuentro en el movimiento vecinal un canal ideal para construir una Salamanca mejor, con una honestidad que escapa de fueros, puertas giratorias, retribuciones escandalosas, pensiones vitalicias y otros vicios fuera de lugar que vemos en nuestra clase política.

Arrancamos en el Barrio Blanco peleando contra la injusta catalogación de las calles y otros frentes y ya en FEVESA, recuerdo momentos inolvidables. No olvidaré este periodo por lo que ha significado para la reactivación del movimiento vecinal y las numerosas iniciativas que se han impulsado en defensa de los derechos de los ciudadanos. Desde las grandes protestas contra las subidas de impuestos (con 40.000 salmantinos volcados en plenas navidades), alegaciones a los planes urbanísticos, defensa de la sanidad pública, defensa del ferrocarril y muchas más. Pero de mi memoria tampoco desaparecerán todas las sensaciones que lo acompañaron: risas, lloros, emociones, agotamientos, frustraciones y satisfacciones...

Todo este trabajo, muchas veces hasta altas horas de la madrugada, ha fraguado en grandes reconocimientos. FEVESA ha establecido sólidas redes con Federaciones de Barcelona, Madrid, Andalucía o Gijón, entre otras; hemos sido invitados a dar conferencias en algunas universidades de España; Los medios de comunicación, tanto salmantinos como nacionales, se han hecho eco de nuestras reivindicaciones y opiniones. La imagen de Salamanca, su provincia y las necesidades de las personas que aquí vivimos se han proyectado desde otra perspectiva, la de los vecinos. De esta forma, el movimiento vecinal ha transmitido a los salmantinos y las apolilladas instituciones locales su ilusión y aire fresco. Hemos demostrado que somos representativos y activos, que defendemos el bien común y que tenemos capacidad para ser un bloque de contención ante el despotismo con el que, con intolerable frecuencia, actúan los que están a cargo de las instituciones que manejan como sus cortijos, olvidando que son de todos.

Aunque durante estos años he sido la cara que unas veces ha buscado la prensa y otras se ha llevado las tortas, no he estado nunca solo. Han sido decenas de personas las que han estado dispuestas a hacer lo que hiciera falta por defender los derechos de los vecinos, ya fuera para encadenarse a un tren o en la gerencia de salud, como para hacer huevos con farinato en Villalar a fin de dar visibilidad a nuestro movimiento, por ejemplo. Con la memoria que tengo no voy a ponerme a dar nombres porque me olvidaría injustamente de muchos y me dolería. Sólo diré que hay algunos de ellos que ya no están y su recuerdo es aún más profundo en estos momentos. A todas estas grandes personas quiero agradecerles su trabajo y apoyo desinteresado.

También quiero dar las gracias con cariño a los periodistas de nuestra ciudad, a los que siempre hemos recibido con un café con pastas y que siempre fueron generosos, no sólo al darnos cabida en sus medios, sino por darnos consejos para aprender a hacer un buen comunicado, una rueda de prensa o una acción directa.

Creo sinceramente que la dedicación al movimiento vecinal en estos años ha sido plena, anteponiendo en muchos casos mi compromiso social a mi vida personal y profesional, pero aún así me siento muy satisfecho al ver los resultados de esta dedicación. En este sentido, tengo la necesidad de agradecer a mi entorno personal su paciencia, porque soy consciente de que los he tenido siempre abandonados.

Estoy orgulloso de que todas las decisiones que se han tomado en FEVESA tienen su raíz en el libre debate e impidiendo que agentes externos, ya sean políticos, económicos y otros intentasen manipular nuestras asambleas. Asimismo, creo que es el momento de reconocer que personalmente en ocasiones he cometido errores, pero nunca han sido intencionados.

Tras estos ocho magníficos años se cierra para mí un ciclo. Estoy seguro de que FEVESA seguirá gozando de una excelente salud y siendo una de las federaciones más fuertes de España. No lo dudo porque cuenta con gente trabajadora y maravillosa que seguirá al frente de la tarea. Yo seguiré estando ahí para lo que me requiera la federación.

Sin embargo, finalizo mi etapa en FEVESA para protegerla, y me explico. En esta crisis que estamos sufriendo las personas de a pie, despreciadas por las instituciones, entiendo que hay que responder con todos los instrumentos existentes para revertir la situación más grave que vivimos desde el inicio de la democracia. Por este motivo cierro un ciclo para empezar otro distinto, donde voy a seguir defendiendo los principios del movimiento vecinal y manteniendo el estandarte de la lucha que hemos llevado durante este tiempo.

Con este paso no me propongo el fichaje individual por ningún partido, sino participar en un proyecto ciudadano abierto, en construcción en estos momentos, para conseguir mejoras para esta ciudad luchando desde otro ángulo.

Gracias a todos por dejarme vivir estos años tan maravillosos y mis mejores deseos para el futuro.

Un abrazo

Chema